

Deia. Noticias de Bizkaia - Noticias de última hora de Bizkaia, Euskadi e internacionales.



El equipo continuará este año la excavación de Callejaverde

El Museo de la Minería expone hasta finales de mes el trabajo investigador

E. Zunzunegi - Lunes, 9 de Enero de 2012 - Actualizado a las 05:38h

Abanto-Zierbena. Una ferrería de monte o haizeola es una instalación preindustrial capaz de transformar el mineral de hierro extraído de la naturaleza en metal apto para la forja de aperos, armas y otros objetos. Consiste en un taller al aire libre con uno o más hornos de reducción en cuyos diversos procesos productivos interviene directamente la fuerza humana. El apelativo "de monte" se refiere al entorno montañoso y generalmente aislado en el que se ubican, bien sean laderas, collados o valles.

Es el caso de la haizeola de Callejaverde, ubicada en una ladera del monte Mello, en Muskiz, en cuya investigación intervino el equipo arqueológico del Museo de la Minería del País Vasco desde 2006 tras ser descubierta por el veterano mendigozale, Nemesio Freije, poniendo al descubierto en sucesivas campañas un conjunto completo de ferrería de monte, datada en el siglo XII, que contaba con dos hornos y una zona de fragua para trabajar el hierro obtenido por reducción a unos 1.100 grados.

Una excavación que el equipo pretende continuar este año junto con una posible batería de haizeolak en un yacimiento de casi 100 metros de largo ubicado en el municipio encartado de Artzentales. "A largo plazo, se pretende profundizar en el estudio de la paleosiderurgia en lugares seleccionados como idóneos para completar el estudio del "ciclo del hierro antiguo", es decir desde la extracción de mineral, hasta su transformación in situ y vías de distribución. Lo que supondría un análisis más completo de alguno de estos talleres de producción de cara a obtener un modelo interpretativo" avanza el arqueólogo Javier Franco.

Entre los planes de futuro del equipo de investigación figura a corto plazo la colaboración con la ferrería del Pobal (Muskiz) en un experimento para reproducir el trabajo de la ferrería de monte de Callejaverde. "El trabajo en la haizeola era continuo ya que no se podía perder la temperatura del horno, lo que exige una continua atención y alimentación tanto de madera como de mineral", reseña Javier Franco, quien pone de relieve la importante contribución que supondrá la participación en el experimento del maestro ferrón de la ferrería hidráulica de El Pobal, Luis Padura. Además, la constatación de la importancia que el agua tenía en la ubicación de la haizeolak abre nuevas líneas de investigación sobre el ciclo productivo o la temporalidad de esta actividad en las economías locales como consecuencia de la estacionalidad de los arroyos.

Exposición Mientras llegan las nuevas investigaciones, el Museo de la Minería del País Vasco de Gallarta expone hasta finales de este mes una amplia recopilación de los trabajos llevados a cabo por este equipo de investigación en los últimos 8 años.

En ella se pueden observar varios paneles explicativos, tanto de la metodología empleada como de las zonas prospectadas y catalogadas, e incluso una maqueta que reproduce una haizeola, un término que procede del Goierri en Gipuzkoa y tiene relación con la circunstancia de que los hornos allí se sitúan por lo general en zonas venteadas, con el fin de avivarse de forma natural. Otro de sus nombres en euskera es el de agorrola (ferrería seca), en contraposición con la posterior ferrería hidráulica asentada al pie de los cursos fluviales.

Por último, habría que mencionar que se la conocía también como jentilola (ferrería de los gentiles). Estos gentiles pertenecientes a la mitología vasca, se confunden en ocasiones con los habitantes de los antiguos castros en el País Vasco, los cuales ya forjaban el hierro y a los que se les consideraba los amos y dueños de los montes.

Cargando comentarios...